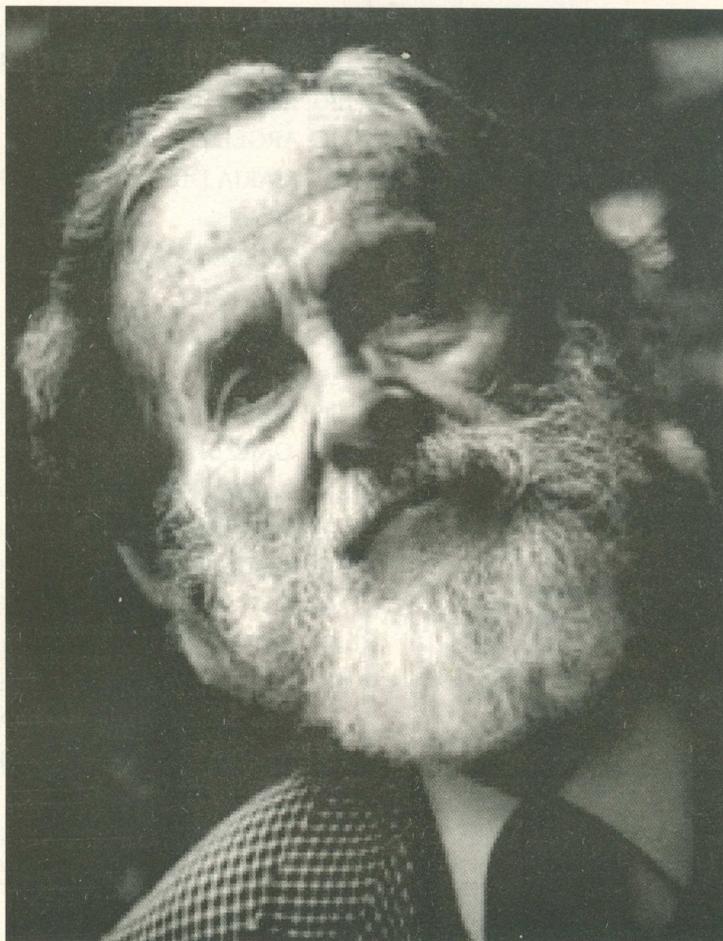


EL PROYECTO FELIZ



Enrique Gonzalez Rojo Arthur

**REVISTA DE CIENCIA JURIDICA,
CULTURA Y ENTRETENIMIENTO.**

AÑO XIV, N° 70

Septiembre-Octubre de 2013

Semblanza de Enrique González Rojo Arthur

Arturo Alcalde Justiniani

La biografía de Enrique González Rojo Arthur es amplia, más de 40 libros publicados en géneros distintos, filosofía, literatura, historia, cuento pero sobre todo poesía. Un creador en el plano intelectual y político; pero no de la manera tradicional sino de la reflexión teórica y acción práctica vinculada con grupos de base, alumnos, compañeros de organización. Para él nunca han existido grupos pequeños o alumnos poco importantes.

Sus títulos son muchos, entre ellos un doctorado en filosofía y una larga vida de maestro en donde ha podido compartir sus conocimientos con ese eterno interés por los demás; quizá por ello su capacidad de ser especialmente claro y didáctico en sus exposiciones.

Pero lo más sobresaliente de Enrique González Rojo es su generosidad. En medio de sus largas jornadas de trabajo nos regala sus poemas, su tiempo, su sonrisa, sus palabras y su amistad. Difícil olvidar hace cuarenta años, cómo en pleno Palacio de Bellas Artes frente a toda la estructura gubernamental, al obtener el Premio Nacional de Poesía decide anunciar que lo dona para apoyar la lucha de los sindicalistas democráticos de la época, tanto de la tendencia democrática de los electricistas como del Frente Auténtico del Trabajo. Su gesto no sólo significaba un apoyo material sino un reconocimiento a los trabajadores que luchan por una verdadera democracia en nuestro país.

Su personalidad es cálida, sencilla y profunda, siempre interesado por las cosas de la vida, con una endemoniada

capacidad de escuchar y observar. Quizá por ello la riqueza y amplitud de su obra.

González Rojo ha optado por vivir y crear al margen de los intelectuales tradicionales, sin afán de competencias, lo que es mucho decir, sin necesidad de reconocimientos. Su actitud rebelde frente a toda clase de dogmas y capillas nos obligó a quienes queríamos leerlo a buscar con cierta dificultad sus textos. En parte este problema se resolvió cuando con generosidad y sin muchos trámites decidió compartir su obra en publicaciones gratuitas en internet.

Enrique González Rojo es hijo y nieto de dos destacados poetas y para colmo de una bisabuela también poetisa. Su abuelo Enrique González Martínez, médico rural y poeta, nos dice:

Tuércelo el cuello al cisne de engañoso plumaje

Que da nota blanca al azul de la fuente;
Él pasea su gracia no más, pero no siente el alma
De las cosas ni la voz del paisaje.
Mira al sapiente búho como tiende las alas
Desde el Olimpo, deja el regazo de palas
Y posa en aquel árbol el vuelo taciturno.
Él no tiene la gracia del cisne, más su inquieta
Pupila, que se clava en la sombra,
interpreta el misterioso libro del silencio nocturno.

El padre Enrique González Rojo, poeta y viajero incansable,

El sol toco las aguas y acrecentó su canto

Esta ola viajera
Desparrama su música
Sobre la arena

Una familia de tortugas
Sale a tomar el fresco a la rivera

Y tú delfín que asomas
Entre la espuma la cabeza,
¿Escuchas el rumor de los mares
O aspiras el olor de la floresta?

Difícil pensar en Enrique desligado de Alicia Torres, su inteligente y comprometida compañera. Al igual que él, tan encantadora y combativa en defensa de sus valores.

La describe el poeta:

A una alumna llamada Alicia
La llamo yo,
Al verla tan hermosa, tan deseable,
Alicia en el país de sus propias maravillas.

Leer a Enrique González Rojo Arthur es, simplemente una delicia, nos lleva de la mano a las encrucijadas de la vida de las vibras más íntimas de la sensibilidad. Quizá la mejor manera de descubrirlo es leyéndolo.